



***“ ESTE ES EL SERVIDOR FIEL Y PRUDENTE,
A QUIEN EL SEÑOR HA PUESTO AL FRENTE DE SU FAMILIA”***

(Antífona de entrada, Misa 19 de marzo)

Como Hija de San José, Protectora de la Infancia, quiero compartir una pequeña experiencia de la raíz de la devoción a San José, presente en cada una de nuestras casas y donde la Congregación educa y protege a muchos niños en Chile.

Madre María Luisa Villalon, mujer chilena, fundadora de esta Congregación, caminó en nuestra tierra con San José, mostrando con hechos y palabras que es “el Santo para confiar”, porque Dios depositó en él a sus más grandes tesoros: Jesús y María. En 1890 nuestro país experimentaba la muerte de sus niños y mujeres a causa de las grandes epidemias que azotaban a nuestro pueblo y la vivencia de la miseria que dejó la Guerra del Pacífico. Por inspiración divina la Madre María Luisa comienza a recoger a los niños, niñas y mujeres, tomando como espiritualidad las palabras de Jesús *“él que recibe a un niño en mi nombre a mí me recibe”* (Mt. 18,5) y la disponibilidad y servicio de San José, quien escucha el mandato de Dios: *“no tengas ningún reparo en recibir en tu casa a María, tu mujer, pues el hijo que ha concebido viene del Espíritu Santo, dará a luz un hijo, y le pondrás el nombre de Jesús...”* (Mt. 1, 13-14) Tener “ningún reparo” en acoger a niños que están enfermos y mujeres que están amenazadas de morir

por el hambre y las pestes, como San José, es tener la agudeza de detectar el peligro por eso advierte a las religiosas y voluntarios “ *por el Señor San José, miren a cada uno de los niños y niñas, como la imagen de Jesús de Nazareth*” (MLV). Como es obra de Dios, permanece en el tiempo. Hoy 2024 se prepara la fiesta de San José con gran dedicación, renovando y transmitiendo la devoción a este gran Santo, mostrando a los niños y adultos a San José como lo que fue y lo que es: un joven que cumple la voluntad de Dios. Bajo su aparo sigue protegiendo, alimentando, educando, formando, en todo ámbito, a niños y jóvenes que como Jesús serán capaces de cambiar la sociedad, sembrando el amor de Dios, la ternura, la misericordia, la paz, la tolerancia, el respeto a la vida y la dignificación a la mujer.

Unamos nuestra acción de gracias junto a toda la humanidad por este gran santo; que el 19 de marzo, fecha en que celebramos la fiesta de SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARIA podamos aceptar la invitación que el Papa Francisco nos hace en su encíclica “Patris corde”: actualizar la persona y misión de José de Nazaret.

Un abrazo fraterno a todos los que lean este fragmento de el paso de Dios por nuestro Chile.

Atte.



Hna. Yolanda Guajardo G.
HSJ